

NAUFRAGIO DEL GUADALETE

En la segunda planta del Museo, sala 15, se encuentra la acuarela del naufragio del Dragaminas "Guadalete", cuyo hundimiento se produjo el 25 de marzo de 1954 en aguas del Estrecho de Gibraltar a causa de un fortísimo temporal de levante, durante una travesía rutinaria de vigilancia entre Ceuta y Melilla. Es un hecho que constituye una gran desgracia en la historia de la Armada, ya que en él perdieron la vida 34 marinos.

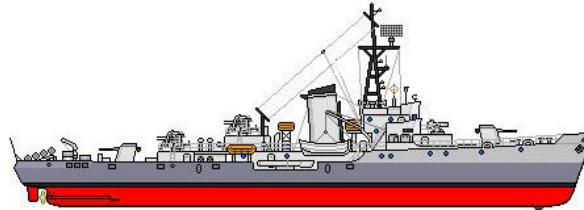


El Dragaminas "Guadalete"

Después de la Guerra Civil, el gobierno español vio la necesidad de disponer de unidades especializadas en el rastreo y limpieza de minas, tarea asignada hasta entonces a pesqueros y embarcaciones deportivas.

En los años cuarenta, España encargó dos series de siete unidades cada una, de dragaminas tipo "Minensuchboot" de diseño alemán. La primera serie se denominó "Clase Bidasoa", a la cual perteneció el "Guadalete". Era un tipo de buque utilizado en la II Guerra Mundial, muy pesado y diseñado para las aguas tranquilas del Mar Báltico. Se construyeron en Cartagena los primeros por la E. N. Bazán, concluyéndose los dos últimos en Ferrol, para botarse finalmente en 1944.

El producto final resultó ser un buque de hierro remachado, propulsado por dos calderas Yarrow de carbón, con potencia de 2400 C.V. a 240 revoluciones. Cuando se terminó esta primera "Clase Bidasoa" era ya un buque desfasado al carecer de equipos modernos y más adecuados para su labor.



Dragaminas tipo "Minensuchboot"

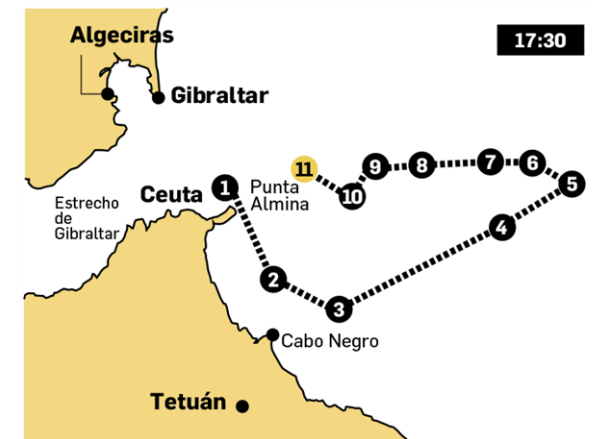
El Naufragio.

La noche del 24 de marzo, el dragaminas "Guadalete", comandado desde hacía tres semanas por el Teniente de Navío José M^a González de Aldama, con una dotación de 78 hombres, partió del puerto de Ceuta con un fuerte viento de levante, para vigilar la costa hasta Melilla. Resultó ser una noche muy agitada. A las 03:10 el Jefe de Máquinas informó al Comandante de la mala calidad del carbón y del continuo acceso de agua a la caldera de popa. El régimen de velocidad de la máquina descendió hasta las 90 revoluciones, incapaces de mantener las 120 revoluciones que exigía la velocidad económica.

El buque no era capaz de navegar contra la tormenta y el levante azotaba constantemente el casco. A lo largo de toda la madrugada y la mañana siguiente, la dotación intentó limpiar los ceniceros de las calderas para conseguir gobernar el buque, pero resultó imposible. Dos buques se

avistaron durante la dura jornada, pero ninguno se identificó ni prestó socorro al "Guadalete", abandonándolo a su suerte y privándoles de cualquier posibilidad de salvación. A las 15:35 pararon definitivamente las máquinas, alcanzando el agua ya los hornos, siendo inútil cualquier esfuerzo de la exhausta dotación. El buque se atravesó a la mar y se escoró 30 grados.

El Comandante ordenó al Contramaestre preparar las balsas para echarlas al agua, así como romper toda la madera posible ante el inminente naufragio. A partir de este momento se pierde toda referencia temporal, pero parece ser que, comenzando por la aleta de estribor, finalmente el hundimiento se produjo en torno a las seis de la tarde del 25 de marzo, a 19 millas a levante de Ceuta y a 30 millas al sur de Marbella.



Derrota hundimiento "Guadalete"

Los naufragos quedaron divididos en dos grupos. Unos se echaron al agua mientras que el otro grupo se mantuvo a flote en una balsa.

La fortuna quiso que un buque mercante italiano, el "Podestá", se topase con los naufragos que vagaban en el agua, entre los cuales se encontraba el Comandante del "Guadalete" y su Segundo.

El rescate fue durísimo, debido al terrible estado de la mar y al agotamiento del personal. El Contramaestre Mariano García-Romeral, que ayudó heroicamente a muchos de sus compañeros a salvar sus vidas, falleció a consecuencia de la fatiga al alcanzar la cubierta del "Podestá".

Peor suerte tuvieron los naufragos de la balsa, ya que tardaron algo más de una hora en ser encontrados y el rescate resultó ser más complicado al no tener apenas fuerzas para subir por las escalas del mercante.

El resultado fue de 44 supervivientes, 23 desaparecidos y 11 fallecidos. El "Podestá" acercó a los naufragos a las costas de Gibraltar, habiendo dado muestras de gran valor y generosidad.

El informe que el Comandante realizó tras el hundimiento, mostró que la causa del naufragio no fue solamente el temporal, sino también la mala calidad del carbón que impedía que el buque adquiriese la potencia necesaria para atravesar el fuerte oleaje. Este informe fue rescatado por el Capitán de Navío Luis Mollá Ayuso.

El periodista del Diario de Cádiz Francisco Sánchez Zambrano, nieto de un desaparecido en el naufragio, el Sargento fogonero Francisco Sánchez Fernández e hijo de un cartógrafo de la Armada, publicó en fecha 25 de marzo de 2.024 el artículo titulado "La última dotación del dragaminas Guadalete, nombre a nombre", en el cual relaciona la última dotación.



Algunos de los supervivientes del Guadalete, en el homenaje en Ceuta hace diez años

Y especifica los nombres de los siete marinos que al día del artículo siguen con vida, todos ellos rondando o superando incluso los 90 años de edad.

Cabo 2º: **Jaime Beltrán Valladares**

Cabo 2º: **Martín Vivancos Aledo**

Marinero especialista: **Eumenio Prieto Fernández**

Marinero de oficio provisional: **Juan Echevarría**

Caviedes

Marinero de 2ª: **Justo Montesinos Ruiz**

Marinero de 2ª: **Ricardo Corrales Sarmiento**

Marinero de 2ª: **Jorge Vázquez López**

Todo el reconocimiento y homenaje a la valerosa y luchadora dotación del Dragaminas "Guadalete".



Museo Naval de San Fernando (Cádiz)

(Edificio de la antigua Capitanía General de Marina)

c/ Escaño s/n 11100 San Fernando

Teléfono: 956545248

Página Web:

armada.defensa.gob.es/museonavalsanfernando

Contacto: museonavalsanfernando@fn.mde.es



MUSEO NAVAL DE SAN FERNANDO

PIEZA DESTACADA
JULIO/AGOSTO 2024



Acuarela

NAUFRAGIO DEL GUADALETE

Autor: Hernández Pasquín, José Luis.

Dimensiones: 48,5 x 68,5 cm.

Fecha: 2004